

fenicios occidentales») analiza los datos que permiten intuir, en palabras del mismo autor, la existencia de una autoconciencia de los fenicios occidentales en relación a su identidad como descendientes de los tirios en el extremo occidental del Mediterráneo. Aunque, evidentemente, en este caso no estemos en presencia de una entidad, étnica o política, de lo que usualmente suele entenderse por prerromano; sin embargo, su temprana presencia en la Península, su coexistencia con las poblaciones prerromanas y la decisiva interacción que realizaron con éstas, otorga un indudable interés a este estudio en el conjunto de la obra.

En definitiva, el libro, que se abre con una «Introducción» de los editores, es de gran interés tanto por los planteamientos nuevos que ofrece como por las informaciones de detalle acerca de distintas etnias. Ese mismo interés es precisamente lo que hace tanto más lamentar que algunas etnias muy distintivas e importantes de la Península, como puedan ser los lusitanos, que tuvieron un papel tan destacado durante la conquista romana, o los galaicos, con problemas de etnogénesis tan interesantes, no hayan podido encontrar un lugar de tratamiento en él.

Manuel Salinas de Frías

GOUKOWSKY, P.: *Appien. Histoire Romaine. Livre XII. La Guerre de Mithridate*. París: Les Belles Lettres, 2001, clxxxvi + 205 pp., 4 mapas.

Cuando la edición crítica de una obra antigua sobrepasa los límites de lo estrictamente filológico, su utilidad para el historiador se acrecienta considerablemente. A veces, el desconocimiento que los editores de un texto clásico tienen del tema que trata la obra traducida conduce a errores que desorientan al lector y restan calidad al resultado final del trabajo. Sin embargo,

cuando el editor está bien informado, la interpretación de cada frase y el aparato crítico que la acompaña poseen un valor precioso como punto de partida para futuras investigaciones. Tal es el caso de la edición del *Libro Mitridático* de Apiano realizada por Paul Goukowsky para *Les Belles Lettres*. Goukowsky, gran estudioso de Alejandro y buen conocedor de la historiografía helénica, es de partida un especialista que puede aportar interesantes perspectivas a la historia de Mitrídates, en la que no son muchas las monografías existentes a pesar del interés que despierta el tema.

Esta obra presenta, además del texto bilingüe griego-francés y las variantes de los distintos códices y ediciones empleados para la traducción, una amplia introducción de 180 páginas sobre esta obra de Apiano, sus posibles fuentes, y el tratamiento que este autor hizo de los protagonistas de su historia: tanto griegos como romanos, como el propio rey Mitrídates. Es decir, se abordan las diferentes perspectivas de cada una de las partes que intervinieron en la lucha entre Roma y el Ponto, analizando incluso los discursos que el autor de Alejandría incluyó en su *Libro Mitridático*, que ya se empezaron a tratar por McGing¹, y que son todavía un capítulo pendiente en los estudios sobre Apiano. Se incluye además una excelente sinopsis de las Guerras Mitridáticas (pp. xxvi-xliii), que plantean tantos problemas de orden historiográfico, y por tanto resultan difíciles de resumir sin caer en incorrecciones. El estudio de las fuentes de Apiano pone de manifiesto que este *Libro Mitridático* proviene de una amalgama de testimonios yuxtapuestos y a veces contradictorios, y esto se ilustra con una serie de ejemplos claros y significativos que Goukowsky elige (pp. xcvi-c). La introducción se complementa con un prolijo aparato de notas al texto (pp. 125-254), que va discutiendo uno a uno la mayoría de los pasajes problemáticos.

1. MCGING, B. C.: «Appian's Mithridateios», *ANRW*, II.34.1, 1992, pp. 296-522.

Junto a esta riqueza en la información, la obra de Goukowsky tiene otras importantes virtudes. Por un lado, el estudio de las relaciones de Apiano con otras fuentes antiguas es verdaderamente prolijo. El investigador tiene muy presente la importancia de los fragmentos de las *Historias* de Salustio, que, a pesar de pertenecer a una obra perdida en su mayor parte, han de ser tomados en cuenta como punto de referencia obligado, pero que a menudo se olvida. Por otra parte, la bibliografía que Goukowsky aporta y comenta a lo largo de esta obra es vastísima, sin limitarse a los estudios monográficos sobre Mitrídates y la República Tardía. La búsqueda de esos títulos ha debido ser fruto de un rastreo concienzudo y específico para cada uno de los aspectos a tratar.

Pero, junto a esto, Goukowsky ha tenido la valentía de no orillar los pasajes problemáticos de Apiano, y se lanza a aportar soluciones para explicarlos. Así, se ocupa de aspectos cronológicos que han sido objeto de debate (pp. LXVI-CXI). Como el autor lamenta, la cronología no era una de las prioridades de Apiano, y ello ha conducido a múltiples discusiones, en particular sobre el inicio de la primera y tercera guerras del rey Pónico contra Roma. En relación con el primero de estos conflictos, el autor estudia las referencias en las fuentes antiguas a una datación del comienzo del mismo a finales del siglo II a.C. o comienzos del I. Entre otras hipótesis, se plantea la 170 olimpiada (y no la 173, que parece una adición al manuscrito) como fecha de la primera batalla entre Mitrídates y Roma (App. *Mith.* 18). Goukowsky relaciona esta cronología con la propretura de Sila en Capadocia (p. LXVII), aunque esto se enfrenta con el hecho de que Mitrídates siguiera siendo amigo y aliado de Roma hasta el 89 a.C. (App. *Mith.* 15). Respecto al comienzo de la tercera Guerra Mitridática, Goukowsky se inclina por el 74 a.C., ante la falta de argumentos conclusivos para confirmar que el conflicto se inició al año

siguiente, y todo ello a pesar de la gran cantidad de bibliografía dedicada a este problema, que el autor repasa en su introducción.

Goukowsky tampoco olvida las raíces persas de la dinastía pónica, que, como él afirma con acierto, alguna de las fuentes de Apiano debió tener bien presentes. Sin embargo, nuestro autor trata de establecer un paralelismo entre Apiano (*Mith.* 112) y Plutarco (*Demet.* 4.5): el primero dice que Eupátor fue el octavo descendiente del fundador Mitrídates I, mientras que Plutarco dice que la dinastía Mitridática se extinguió con la octava generación. Ese número ocho es interpretado por Goukowsky (p. 247, n. 1048) como fruto del intento de alguna fuente antigua por buscar un paralelismo entre los ocho reyes canónicos Aqueménidas y la dinastía del Ponto. Pero consideramos que en realidad Apiano estaría hablando de nueve reyes, esto es, el fundador más sus ocho sucesores. Nosotros en su día propusimos que tal vez hubo otro rey llamado Mitrídates entre el considerado Mitrídates III y Farnaces I. Este rey tal vez perdiera sus derechos o muriera muy joven, y de ahí que Plutarco recoja un soberano pónico menos que Apiano².

Lleva razón Goukowsky (pp. 189-190, n. 552) al rechazar a Nicolás de Damasco como una de las fuentes fundamentales de Apiano para la llamada segunda Guerra Mitridática. Se trata de una idea bastante poco consistente, basada tan sólo en la analogía que estableció Reinach³ entre el concurso de comer y beber del que habla Nicolás (fr.73J), con el ambiente festivo del acuerdo final de este conflicto, en el que se compitió en comer, beber, y contar chistes, según la costumbre (App. *Mith.* 66). Independientemente de la

2. BALLESTEROS PASTOR, L.: «El reino del Ponto», en ALONSO TRONCOSO, V. (ed.): *La figura del sucesor en las monarquías de época helenística. Gerión*, Anejos, 9, 2005, pp. 127-138 (en prensa).

3. REINACH, T.: *Mithridate Eupator, roi de Pont.* París, 1890, p. 446.

imagen peyorativa de Mitrídates que el pasaje apiano pudiera estar tratando de ofrecer, hay que tener en cuenta que dichos concursos se daban en la corte Seléucida y en la de los Aqueménidas⁴. Además, el humorismo era un atributo regio, según aparece en la *Ciropedia* (2.28-30). Es difícil creer que Mitrídates anduviera compitiendo contra un atleta en presencia de un legado romano. En todo caso, habría que suponer que el rey estuviera participando en una actividad festiva, propia de una celebración que entre otras cosas consagraba la unión entre la dinastía pónica y la de los Ariarátidas capadocios.

En definitiva, nos hallamos ante una obra monumental, que recoge y discute las principales aportaciones habidas hasta la fecha, y propone algunas soluciones a los problemas que el texto de Apiano plantea. A partir de ahora, esta edición de Goukowsky será un punto de referencia obligado en los estudios sobre Mitrídates. La coincidencia de esta obra con otra edición del *Mithridateios*, cuidadosamente elaborada por A. Mastrocinque (Milán, 1999), no resta valor, sino que suma la importancia de ambas publicaciones para los estudios sobre el reino Pónico.

Luis Ballesteros Pastor

LE BOHEC, Yann: *El ejército romano. Instrumento para la conquista de un Imperio*. Barcelona: Ariel, 2004 (1ª ed. marzo 2004) 373 pp., 40 láminas. ISBN: 84-344-6723-2.

El ejército romano abarca hoy un concepto histórico más amplio que con el que se le solía considerar por la historia militar. No sólo se estudia como mera fuerza de

combate o de control del mundo romano, sino también como elemento difusor de una cultura y una civilización, como integrador de un conjunto de personas con unas creencias en evolución, fruto de su viajar constante o como instrumento de ascenso social, entre muchos otros elementos interesantes de análisis. Por todo ello así como para conseguir una superación y actualización de las obras clásicas sobre el ejército romano a la luz de las más modernas investigaciones, resulta tan atractiva la obra de Yann Le Bohec, recién editada en español. La historiografía de la antigüedad ha precisado de un cierto tiempo para superar los prejuicios que este tipo de estudios presentan, por cuanto solían representar un modelo de investigación desfasado anclado principalmente en el positivismo o el historicismo. Lentamente surgieron estudios de carácter más o menos innovador basados sobre todo en investigaciones y experimentaciones arqueológicas, pero desde los años noventa la historiografía ha vuelto a retomar el ejército romano como objeto de estudio, cada vez desde aspectos más completos e innovadores.

En este nuevo contexto se inserta la obra del citado Yann le Bohec, profesor de la universidad de la Sorbona-París IV, editor y estudioso de otras obras sobre el ejército romano y su contexto¹ y que viene a suplir la ausencia de un libro de referencia que compilara las modernas investigaciones y enfoques diferenciados que historiadores de la antigüedad y arqueólogos han proporcionado sobre este aspecto tan fundamental de la sociedad romana. No debemos olvidar la importancia que tendría para el ciudadano romano así como para el que no lo era, tanto desde el punto de vista del aliado que

1. LE BOHEC, Y. (ed.): *Les legions sous le Haut-Empire*. Lion, 2000; *La hiérarchie (Rangordnung) de l'armée romaine*. París, 1995; *La III^e Légion Auguste, y les unités auxiliaires de l'armée romaine en Afrique Proconsulaire et Numidie*. Aix-Marsella-París, 1989.

4. BIKERMAN, E.: *Institutions des Séleucides*. París, 1938, p. 34; PORTANOVA, J. J.: *The Associates of Mithridates VI of Pontus*. Tesis, Columbia, 1988, pp. 284, 475, n. 446.